

Barcelona, martes 2 de Marzo de 2010

Bloqueo de Gaza y la Operación Plomo Fundido

La penúltima sesión del Tribunal Russell contó con la presencia de cuatro personalidades que, desde diferentes experiencias y en base a estadísticas, hablaron del bloqueo de Gaza y la Operación Plomo Fundido. En primer lugar, **Derek Summerfield**, Catedrático Honorario del Instituto de Psiquiatría de Londres ha abierto la sesión de la tarde compartiendo las preocupaciones acerca de las restricciones y las consecuencias a nivel humanitario del bloqueo en la Franja de Gaza. Al respecto, ha expresado que el hambre siempre ha sido una manera clara para hacer ceder a las poblaciones y para reforzar estas ideas se ha enfocado en estadísticas que dan cuenta de la catástrofe humanitaria que vive Gaza: tres cuartas partes de la población depende de la ayuda humanitaria, es decir que un 79% es pobre. Tras las cifras, Summerfield ha hecho mención a las restricciones en el acceso a la salud y a todos los servicios médicos que a diario dificultan tanto la supervivencia de los heridos palestinos como la ayuda del personal enviado para rescatarlos. Posteriormente añadió que como resultado del bloqueo en Gaza, no sólo los hospitales no tienen calefacción, carecen de máquinas, instrumentos y medicamentos sino que tampoco los heridos pueden salir de las fronteras si no tienen permiso de Israel, es decir que muchos mueren en el camino. Con respecto a la Operación Plomo Fundido expresó que la Unión Europea todavía no ha podido llevar a cabo una investigación como es debido por lo que, y en este marco, alabó la misión del jurado del tribunal de pedir que se cumplan las leyes y sus posibles incidencias en el sistema de salud y protección humanitaria.

Desmond Travers se ha basado en sus experiencias como Coronel Retirado y miembro de la Misión de las Naciones Unidas que elaboró el informe Goldstone para poner sobre la mesa las consecuencias humanas, físicas y ambientales en el uso de material armamentístico por parte de Israel en territorios palestinos. De este modo, Travers ha recordado la utilización de “Fósforo Blanco”, un elemento químico tóxico volátil que fue retirado en su ejército en los años 70 porque causaba peligro para los animales, pero que Israel utiliza en los ataques a los campos de refugiados. Al respecto, consideró que es necesario realizar una revisión del medio ambiente en Gaza, del sur de Israel y del norte de Egipto, además de regular la utilización de las armas y los agentes químicos y metales que llevan. Consecuentemente alertó acerca de la utilización de armas experimentales, expresando que está prohibido su uso en la sociedad civil. Señaló que su objetivo en esta conferencia ha sido el de solicitar que se incluya un moratorio en el uso de armas en todo el mundo.

La tercera ponente **Ewa Jasiewicz** expuso su experiencia como voluntaria en los equipos de emergencia en Gaza durante la Operación Plomo Fundido. Añadiendo más datos a los ya presentados por Summerfield, ofreció una visión general de la situación explicando que, durante

los primeros tres años de la Intifada, 25 miembros del personal médico fueron asesinados. Posteriormente ha compartido con el público algunas experiencias vividas durante la Operación Plomo Fundido. Entre ellas, la del bombardeo de una escuela en un campo de refugiados de Gaza, en el que tuvo que salir con el equipo de médicos a las 6 de la mañana envuelta entre el polvo de Fósforo Blanco.

En el último turno de debate, **Daragh Murray**, Asesor Jurídico de Palestinian Center for Human Rights, continuó con la línea de disertación que se había estado desarrollando hasta el momento añadiendo que en la Operación Plomo Fundido 5.000 palestinos resultaron heridos. En este sentido, expuso que el coste humano nos recuerda que no debemos perder de vista los principios del Derecho Humanitario y que estos casos nos hablan de crímenes de guerra y de violaciones de la Convención de Ginebra.

A las 19.30 horas ha concluido la última sesión del Tribunal Russell sobre Palestina, dedicada al asunto del muro en los territorios ocupados. **François Dubuisson**, profesor de derecho en Bruselas, después de acordar la declaración de la Corte Consultiva del julio 2004, en que se denunciaba públicamente la ilegalidad del muro, ha acordado que la Unión Europea tiene dos tipos de obligaciones frente a esta situación: por un lado, una normas de abstención, es decir el no reconocimiento del muro y el no ofrecimiento de algún tipo de ayuda a su construcción. Por el otro, comportamientos más activos que obliguen el gobierno de Israel a respetar el Derecho Internacional Humanitario y, en particular, el derecho a la autodeterminación del pueblo palestino. En relación al segundo podemos plantear tres preguntas La primera: qué han hecho la UE y sus estados miembros para garantizar el respeto de estos derechos? ¿Qué es lo que no han hecho y podrían haber hecho? Y la última ¿han hecho algo en contra de este objetivo? En general, según el experto, la UE ha actuado de forma hipócrita haciendo declaraciones en contra de la construcción del muro pero intensificando cada vez más sus relaciones económicas y políticas con el gobierno de Israel.

Luisa Morgantini, ex-vice presidenta del parlamento Europeo que se encuentra en los EEUU participando en diversas acciones a favor de la defensa de los derechos humanos en Palestina, ha hecho su declaración a través de un vídeo, denunciando el incumplimiento de la UE frente a las violaciones de los Derechos Humanos “causadas por lo que ha definido literalmente como un muro de apartheid, de separación y de anexión de tierra”. Ha añadido que la UE no sólo es responsable sino también cómplice de esta situación y que hay que apoyar los movimientos de resistencia populares no violentos. Finalmente, **Francis Wurtz**, que fue europarlamentario durante 30 años, ha aportado interesantes datos sobre la cuestión, relacionados con las intervenciones de los otros testigos, denunciando la situación actual “en que se espera que una solución perfecta nos caiga del cielo”.